

## SOBRE EL SISTEMA FONICO DEL CASTELLANO DE LOS JOVENES DE CORDOBA

Agustín URRUBURO BIDAURAZAGA

1. He hecho este trabajo con los datos que recopilé para la realización de mi Tesis Doctoral "Niveles Sociolingüísticos del Habla juvenil Cordobesa". El material consta de unas dieciséis horas de grabación de sendas conversaciones de entre media y una hora a veinte informantes, alumnos de Bachillerato de Córdoba (capital) (10 hombres y 10 mujeres)<sup>1</sup>.

2. En el subsistema fonológico vocálico no se observan diferencias sustanciales respecto del Castellano o de los Castellanos del Norte. Hay, sin embargo, dos tendencias, de momento anecdóticas según mis datos: 1.ª: la (mayor) abertura vocálica tras pérdida de -s/ o de otros fonemas consonánticos en posición final del grupo fónico; este fenómeno, que en el Andaluz Oriental ha producido según algunos un verdadero desdoblamiento del subsistema fonológico vocálico<sup>2</sup> no pasa aquí de ser anecdótico<sup>3</sup>; y 2.ª: el alarga-

---

1. Tesis defendida el 9 de abril de 1988 en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Córdoba.

2. Entre los defensores del desdoblamiento del sistema fonológico vocálico en el Andaluz Oriental destaca Gr. SALVADOR: "[...] Simplificando, de entrada, diríamos que la aspiración de la -s (o de la -z) final de palabra habría producido una abertura en la vocal anterior y que, perdida la aspiración, esta abertura ha heredado su función diferenciadora [...] El hecho [...] incluye prácticamente casi toda la provincia de Córdoba e incluso penetra en localidades sevillanas próximas a las cordobesas [...] ", en "Unidades fonológicas en el Andaluz Oriental", en *R.S.E.L.*, 7/1, 1977, pp. 1-23 (p.1). En mi "corpus" la abertura vocálica es casi anecdótica.

3. Incluso para el Andaluz Oriental se ha propuesto últimamente que: "[...] De momento una buena hipótesis de trabajo debería considerar la abertura como una marca redundante y el desdoblamiento como hecho fonético". LOPEZ MORALES, H., "Desdoblamiento fonológico de las vocales en el Andaluz Oriental: reexamen de la cuestión", en *R.S.E.L.*, 14/1, 1984, pp. 85-97 (p. 97). Ver otras interpretaciones de la abertura vocálica en GOMEZ ASENCIO, E., "Vocales andaluzas y fonología generativa" en *Studia Philologica Salmanticensia*, 1, 1977, pp. 116-130; MONDEJAR, J., "Sincronía y diacronía en las hablas andaluzas", en *L.E.A.*, 1/2, 1979, pp. 375-402; ALARCOS, E., "Más sobre vocales andaluzas", en *Philologica Hispaniensia in honorem M. Alvar*, 1, Madrid, 1983, pp. 499-555; CONTRERAS JURADO, "Vocales abiertas del plural andaluz: ¿Fonemas o prosodemas?", *Yelmo*, 26, 1975-76, pp. 23-25;

miento vocálico tras pérdida de /s/; éste es escaso, además de poco económico, porque se puede confundir fácilmente con el alargamiento propio del final del grupo fónico, aparte de la dificultad de discernir con claridad los grados de longitud<sup>4</sup>. Otros fenómenos vocálicos son: 1: la armonía vocálica<sup>5</sup> (o traslado de la abertura vocálica de la vocal antiguamente trabada al resto de las vocales de la palabra: [rédɛ], [léntɛ], (redes), (lentes)... (escasa en apariciones); 2: cierta tendencia a la aféresis; 3: la disimilación en contacto de vocales ([séj]) (seis)) (fenómeno considerado frecuente en el habla del pueblo de Córdoba, pero que no ha aparecido apenas en las grabaciones base de este estudio)<sup>6</sup>.

y CERDA, R., "¿Fonemas o prosodemas en el andaluz oriental?", *ATHLON, Saturata Grammatica in honorem F.R. Adrados*, Madrid, 1984, pp. 111-126. Citas tomadas de MORILLO-VELARDE, R., "Sistemas y estructuras en las hablas andaluzas", en *Alfinge*, III, 1985, pp. 29-60. Ver también: "La abertura no puede desempeñar función fonológica alguna hasta tanto no desaparezca la aspiración, porque, por definición, y mientras que la aspiración subsista, la vocal abierta es un alófono vocálico [...] ", MONDEJAR, J., "Diacronía y sincronía en las hablas andaluzas", en *L.E.A.*, 1/2, 1979, pp. 375-402 (p. 380). Ver también VILLENA, J.A., *Forma, sustancia y redundancia contextual: el caso del vocalismo del Español Andaluz*, Universidad de Málaga, 1987.

4. La longitud vocálica puede ser un fenómeno de compensación silábica, tras pérdida de la consonante implosiva subsiguiente. Los recursos fónicos se utilizan según lo que el profesor A. MARTINET llama "[...] principe d'économie", *Economie des changements phonétiques*, Franke, Berna, 13.<sup>a</sup> ed., 1970, p. 43. "[...] la abertura vocálica [...] es [...] un típico fenómeno de compensación. Obsérvese que sólo aparece en aquellos casos en que ha desaparecido total o parcialmente una consonante [...] ", afirman RODRIGUEZ-CASTELLANO, L. y PALACIO, A. en "El Habla de Cabra", en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, n. 4, 1948, pp. 387-418 y 570-599 (p. 403). Yo he encontrado casos de aberturas vocálicas e incluso de armonía vocálica con mantenimiento claro de consonante final. Por el extremo opuesto, en ocasiones las vocales no trabajadas se perciben como especialmente cerradas. Ver RODRIGUEZ-CASTELLANO, L. y PALACIO, A., *Obra citada*, pp. 400-401. Fenómeno que, para /o/ ha sido descrito por ALVAREZ, J.A., en "Influencias de los sonidos contiguos en el timbre de las vocales (estudio acústico)", en *R.S.E.L.*, XI, 2, 1981, p. 439.

5. Ver Muljacic, Z., *Fonología General*, Laia, Barcelona, 1974, p. 225. En el Simposio de la Sociedad Española de Lingüística celebrado en Córdoba en diciembre de 1985 la profesora Lourdes ROMERA presentó "Un análisis autosegmental de la armonía vocálica en Andaluz" (donde citaba la *Fonología Generativa Natural* de HOOOPER y la *Fonología Métrica* de M.<sup>a</sup> L. ZUBIZARRETA). Ver también RODRIGUEZ-CASTELLANO, L. y PALACIO, A., "El habla de Cabra", *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, n. 4. 1948, pp. 387-428 y 402 y 403. Y "[...] mi opinión es que, en la pronunciación castellana, no hay nada que confirme la metafóna de C. [...] ", NAVARRO, T., "La Metafonía Vocálica y otras teorías del Sr. Colton", en *R.F.E.*, 1923, pp. 26-56 (p. 48).

6. Ver RODRIGUEZ-CASTELLANO, L. y PALACIO, A., "El habla de Cabra", *Allí mismo*, p. 401.

3. Las reducciones en contactos de fonemas vocálicos homófonos presentan un sistema (en mis datos) que depende de que los fonemas implicados tengan o no acento fónico<sup>7</sup>. El campo de estas reducciones se amplía aquí algo debido a las frecuentes pérdidas de /d/ en posición intervocálica<sup>8</sup>. También se producen otras reducciones en contacto de fonemas vocálicos no homófonos abiertos o medios<sup>9</sup>. Y algunas reducciones de diptongos (como en [mú] (muy)).

4. La falta de sinalefa en los contactos vocálicos producidos por la pérdida de -/s/ en posición interior de grupo fónico es uno de los fenómenos vocálicos más interesantes del uso de la Lengua de estos jóvenes, porque en ellos sirve para la denotación del plural<sup>10</sup>, además de la gran capacidad para soportar el hiato que tienen ([la orexa] (las orejas), [la alméndra] (las almendras)...). Por cuestión de economía lingüística, cuando el plural está ya denotado por otros medios, otras veces se hace la sinalefa.

5. En el subsistema fonológico consonántico hay buen número de divergencias. De entrada, el sistema queda definitivamente reducido en un fonema, /j/ <sup>11</sup>, y en muchos informantes en dos (θ incluido). Además, varios fenómenos de neutralización confieren al habla de estos jóvenes una configuración fónica bastante distinta del Castellano del Norte: variantes implosivas clara-

7. Ver SANZ, C., "EL encuentro de fonemas homólogos en Español", en *L.E.A.*, 1/2, 1979, pp. 345-364.

8. Los porcentajes de reducción de fonemas vocálicos homólogos en contacto son, en mi "corpus": en átono + átono: 79,21%; . en átono + tónico: 68,85%; . en tónico + átono: 57,32%; en tónico + tónico: 47,61%. Datos muy similares a los que presenta Carmen SANZ en la obra citada. Ver también: "El dialecto de esta zona, como castellano que es, presenta la misma tendencia a la contracción o reducción de las vocales en contacto tanto si se hallan éstas en una misma palabra como si pertenecen a palabras diferentes [...] la tendencia aquí es mucho más marcada, debido probablemente a la mayor relajación y rapidez con que —como hemos dicho— se pronuncian las articulaciones andaluzas. Dentro de una palabra, los casos más frecuentes de vocales en contacto son motivados por la desaparición de una d o g intervocálicas [...] ", RODRIGUEZ-CASTELLANO, L. y PALACIO, A., "El habla de Cabra", en *Rev. de Dialect. y Trad. Pop.*, n. 4, 1948, pp. 570-599 (p. 415); ver también pp. 416-418. Y NAVARRO, T., "Cantidad de las Vocales Inacentuadas", en *R.F.E.*, IV, 1917, pp. 371-388.

9. Ver RODRIGUEZ-CASTELLANO, L. y PALACIO, A., "El habla de Cabra", pp. 416-418.

10. El fenómeno ha sido señalado ya por RODRIGUEZ-CASTELLANO, L. y PALACIO, A.: "Las personas jóvenes prefieren casi siempre la pérdida de la s aspirada a la conservación, sea como s, sea como aspiración. No obstante, hay que hacer notar que las vocales que a consecuencia de esta pérdida entran en contacto no se unen, sino que se pronuncian separadas, existiendo entre las dos palabras una pequeña a modo de cesura [...] " en "El Habla de Cabra", p. 592.

11. Ver NARBONA, A. y MORILLO-VELARDE, R., *Las hablas andaluzas*", Cajasur, Córdoba, 1987, pp- 67-68.

mente distinguidas de las explosivas correspondientes ([h] y [s] de /s/, [h] y [k] de /k/...), glotalizaciones de las variantes de /x/...

6. En posición implosiva interior la tendencia es a la neutralización de todas las oposiciones interconsonánticas<sup>12</sup>. En posición implosiva final de grupo fónico la identidad del fonema queda asegurada, sin embargo, por el mecanismo del fonema intermitente (ver BEYSSENS, E., *La Communication et L'Articulation Linguistique*, P.U.B. 1970, p. 142 y MARTINET, A., *Economie des Changements Phonétiques*, Francke, Berna, 1970, p.45, en que cita a FREY, H., *Grammaire des Fautes*, París, 1929).

7. Y, para terminar con la visión global inicial, decir que se observan tres grados de tensión en la posición implosiva interior: 1.º: el del sistema del Norte, con los archifonemas /P/, /T/, /K/, /N/, /R/, /L/,... poco frecuente<sup>13</sup>; 2.º: tres archifonemas: el representante de los oclusivos y fricativos, frecuentemente con la forma fónica concreta [h] (expiración glotal), el sonante nasal y el sonante líquido<sup>14</sup>; es la solución más generalizada; y 3.º: neutralización de todas las oposiciones interconsonánticas. Quizá la solución del futuro.

8. Pasando al funcionamiento de los fonema consonánticos, empezando por los oclusivos sordos, el fonema /p/ en posición implosiva interior presenta cuatro variantes: conservación de la bilabialidad, asimilación al f.c. siguiente, grado Ø y cierre glotal<sup>15</sup>; /t/ presenta también elevado nivel de polimorfismo en posición implosiva (variantes [t], [l], [r], [ʔ] (en la palabra "fútbol", que es donde ha aparecido fundamentalmente el fonema en el "corpus")); el fonema /k/ presenta Ø en las escasas ocasiones en que aparece en posición final de palabra ([imé] (IMEC)); en posición implosiva interior su variante generalizada casi al 100 % es [h]<sup>16</sup> (con lo que la neutralización de la oposición entre /s/ y /k/ en esta posición queda consumada); algún caso de [ʔ] y alguno de mantenimiento de [k] junto con alguna variante ciceante (como en el Castellano del Norte (ver MARTINEZ, F., *Fonética y sociolingüística en la ciudad de Burgos*, C.S.I.C., M, 1983) completan el panorama de escaso polimorfismo de este fonema.

9. Pasando a los oclusivos sonoros, /b/ presenta con alguna frecuencia

12. Ver MORILLO-VELARDE, E., "Sistemas y estructuras...", pp. 45-46.

13. Ver ALARCOS, E., *Fonología Española*, Gredos, Madrid, 1976, pp. 180-185.

14. Ver MORILLO-VELARDE, R., "Sistemas y estructuras...", ya citado.

15. El cierre glotal (por /s/ implosivo) aparece probablemente en "El habla de Cabra": "[...] un sujeto analfabeto [...] decía a cada paso formas como u'té [...] en las que la aspiración había sido tan asimilada que no llegábamos a percibirla". p.582.

16. "[...] las hablas meridionales han producido el derrumbamiento de casi todas las consonantes implosivas castellanas, de forma que tales sonidos han quedado reducidos en ellas, y de manera particularmente intensa en el andaluz, bien a cero fonético (es decir, han desaparecido), o bien a una consonante implosiva aspirada [...]", NARBONA, A. y MORILLO-VELARDE, R., *Las hablas andaluzas*, Cajasur, Córdoba, 1987, p. 73.

grado Ø en posición intervocálica ([yeámo] (llevamos). El fonema /g/ se ha mantenido con bastante frecuencia en posición implosiva (hay que tener en cuenta que ha aparecido en la palabra "asignatura", que, para los alumnos, es prácticamente un tecnicismo).

10. El fonema /d/ merece un tratamiento aparte, por la complejidad del mecanismo que rige la aparición de sus variantes. Son anecdóticos (pero existen) los casos de pérdida o grado Ø en posición inicial de palabra<sup>17</sup>. En posición interior explosiva no intervocálica se mantiene con normalidad. En posición intervocálica /d/ presenta dos variantes: [d] (más o menos fricativizada) y Ø. La pérdida de /d/ en esta posición intervocálica afecta a todos los informantes, si bien con grandes diferencias entre unos y otros: del 3,5 % de la n.º 4 al 58,7 % del n.º 12<sup>18</sup>. El porcentaje general de pérdidas de /d/ en posición intervocálica es del 35 %. Y varía según un sutil mecanismo que hace conservar o desaparecer el fonema /d/ según el contexto en que se aparezca: participios en -ado, participios en -ido, adjetivos, sustantivos, monemas radicales o lexemas<sup>19</sup>. En los participios en -ado las pérdidas

17. Sobre la pérdida de /d/ en posición inicial de palabra, ver: RODRIGUEZ-CASTELLANO, L. y PALACIO, A.: "Ocurre casi siempre en palabras compuestas del prefijo des- [...] a analogía con el prefijo es- «ex- [...] Desde luego esta pérdida siempre tiene lugar en sílaba átona. Una excepción sería onde 'donde', si no se trata de una forma etimológica (UNDE > onde)", en "El habla de Cabra", p. 575. No es un fenómeno exclusivo del español de aquí. "No sólo la d intervocálica (tanto interior como inicial por fonética sintáctica) desaparece con frecuencia: la (d)ispensa, to(d)o, numerosos casos de (d)es- (aunque aquí puede haber confusión de prefijos [...] ", GONZALEZ OLLE, F., *El Habla de La Bureba*, Madrid, 1964, p. 29.

18. Sobre la pérdida de /d/ en posición intervocálica, ver: ZAMORA, A.: "Existe en andaluz una marcada tendencia a la desaparición de algunas consonantes intervocálicas. En algunos casos, como en la caída de -d- fricativa, se extrema mucho más que en Castellano la tendencia a la desaparición [...] ", *Dialectología Española*, Gredos, Madrid, 1970, p. 316. Ver también RODRIGUEZ CASTELLANO, L. y PALACIO, A., "La fricativa dental sonora desaparece siempre en posición intervocálica cualesquiera que sean las vocales contiguas [...] [...] apenas si tiene excepciones entre gentes pertenecientes a las clases populares [...] sólo la palabra grada conserva la d [...] Las personas de alguna instrucción suelen pronunciar la d en más casos, pero en su habla espontánea y familiar la pierden igualmente [...] ", en "El Habla de Cabra", p. 576. NAVARRO TOMAS, T., distingue dos contextos: /d/ intervocálico y /d/ en -ado, y cinco estilos: culto, semiculto, familiar, vulgar y rústico. Ver *Manual de Pronunciación Española*, C.S.I.C., Madrid, 1971, pp. 99-102.

19. Carmen DIAZ CASTAÑÓN afirma que "[...] existe una conciencia de distinción entre el morfema -ado de los participios y el mismo morfema en los sustantivos [...] ", en "Sobre la terminación -ado en el Español de hoy", en *R.S.E.L.*, 5/1, 1975, pp. 111-120 (p. 117). E. LORENZO habla de la resistencia de -d- en Madrid y dice que "[...] en Andalucía la desaparición afecta también a las clases cultas y a otros contextos fonéticos (sufrío por sufrido, regaera por regadera, too por todo, caa por cada) [...] ", *El Español de hoy, lengua en ebullición*, Madrid, 1966, p. 25. Sobre las pérdidas de -d-, ver también: "[...] la pérdida de -d- intervocálica en los participios en -ado, que si es un fenómeno extendido por todo el dominio del

son del 100 % (excepto en tres informantes, dos de ellos con especial tensión lingüística: la n.º 4, con el 50 % de mantenimientos, y el n.º 19, con el 28 %). En los participios en -ido las pérdidas superan sólo ligeramente a las conservaciones (hay dos informantes a los que no les afectan estas pérdidas y uno al que le afectan en el 100 %) (un fenómeno con grandes tensiones en este contexto). En los adjetivos procedentes de participios las pérdidas se sitúan alrededor del 80 %. En los sustantivos procedentes de participios, en cambio, no llegan al 20 %. En los monemas gramaticales básicos las pérdidas son escasas ([tóa] (toda)) y en los monemas léxicos, anecdóticas (aparte alguna reinterpretación, como en [láo] (lado) (de LATUS)). En posición implosiva final de palabra la variante normal de /d/ es Ø, según el mecanismo del fonema intermitente<sup>20</sup>: [θjudá] (ciudad), [berdá] (verdad); algún caso de fonema mutante ([madriθ] (Madrid))<sup>21</sup>.

11. El fonema /θ/, en posición explosiva, se debate entre su mantenimiento y su desaparición total. Las mujeres (como en otros tantos datos concretos) son más conservadoras en la distinción de variantes ciceantes de /θ/ (49 % global: 27 % de distinción en los hombres /72 % en las mujeres). Las variantes de /θ/ son menos interdentalizadas que las del Norte<sup>22</sup>. De

español, hasta el punto de permanecer casi sólo en el español oficial, también es cierto que en Andalucía se hace extensiva a la inmensa mayoría de los contextos en los cuales una -d- se sitúa entre dos vocales, con un importante grado de generalidad entre los hablantes[...]”, NARBONA, A., y MORILLO VELARDE, R., *Las Hablas Andaluzas*, Cajasur, Córdoba, 1987, p. 72.

20. “Hay algunos casos en la lengua vulgar en que el representante fonético del fonema es cero. En la lengua corriente, este fenómeno de “latencia” sucede con el fonema /d/ en la terminación -ado de los participios y en algunas oxítonas con -d final: terminao, usté. En cuanto cambian estas condiciones por el contexto fónico, la /d/ “latente” reaparece: terminada, ustedes [...]”, ALARCOS, E., *Fonología Española*, p. 185. Ver también MARTINET, A., *Economie...*, p. 45. Y BUYSENS, E., *La Communication et l'Articulation Linguistique*, p. 142.

21. Ver ALARCOS, E.: “La neutralización de la oposición O/d, señalada en el habla vulgar [...] el representante fonético del archifonema es el fonema fricativo sordo [...] libertaz, virtuz”, *Fonología Española*, p. 184. Ver también: “[...] En los plurales reaparece esta d en el habla de las personas cultas (verdadeh) pero entre las campesinas corre la misma suerte que cuando es intervocálica”, “El Habla de Cabra”, p. 586. No sólo reaparece en los plurales.

22. “[...] La θ es predental o interdental como en Castellano [...]”, NAVARRO, T., ESPINOSA, A. y RODRIGUEZ-CASTELLANO, L., “La frontera del andaluz”, en *R.F.E.*, XX, 1933, pp. 225-227 (p. 245). Y “En la mayor parte de los casos el ceceo andaluz se produce con articulación coronal, sin que el ápice de la lengua se sitúe entre los dientes [...]”, *Allí mismo*, p. 269. Y “Hay escasisima diferencia, como se ve, entre esta clase de ceceo y la articulación de la s predorsal o coronopredorsal. Con la misma disposición de los órganos y sin otra modificación que la de dar a la estrechez linguodental una forma más o menos acanalada o alargada, el sonido pasa casi insensiblemente del timbre seseante al ceceante, o viceversa. Esta vacilación ocurre, en efecto, en muchos sujetos, no a consecuencia del propósito de disimular

los 20 informantes, 11 se sitúan por debajo del 50 % en las distinciones de variantes ciceantes de /θ/ (frente al "seseo"). La distinción entre /s/ y /θ/ en posición explosiva está en vías de desaparición (pese al influjo de la Escuela y otros). En posición final de grupo fónico /θ/ aparece normalmente como [Ø] dispuesto a reaparecer según el mecanismo del fonema intermitente (en ocasiones reaparece con variantes siseantes). En posición implotiva interior, la variante general de /θ/ es [h] (con lo que se anula su oposición en esta posición con /s/ y con /k/)<sup>23</sup>.

12. El fonema /s/ presenta aquí, en posición explosiva, variantes prealveolares<sup>24</sup>, en general más dentalizadas en las mujeres que en los hombres y a veces difíciles de localizar con exactitud<sup>25</sup>. En esta posición /s/ recoge variantes de /θ/. El "seseo" es superior al 50 % globalmente y muy

---

o corregir el ceceo, sino como espontánea e inconsciente [...] ", *Allí mismo*, p. 270. En Antequera, por ejemplo, lugar de s predorsal predominante, algunos sujetos resultaban difíciles de clasificar entre el seseo y el ceceo. Haciéndoles contar cinco, seis, siete, doce, trece, catorce y quince, tanto la c como la s, en las mismas palabras, unas veces parecían oírse con timbre de s y otras con timbre de θ [...] ", en "La frontera del andaluz", p. 270. Semejante vacilación ha ocurrido aquí en la enumeración de las mismas palabras, entre el seseo y la distinción.

23. No existe aquí la asimilación de θ k a h que aparece en Cabra. Ver "El habla de Cabra", p. 595. Ver también NARBONA, A. y MORILLO-VELARDE, R., *Las Hablas Andaluzas*, p. 73.

24. "En los lugares de la serranía del Norte de Córdoba, donde se distinguen s y z, la articulación de la s es corrientemente ápico coronal, alveolar o prealveolar, cóncava, de articulación y timbre semejantes a los de la s de Castilla. La punta de la lengua parece, en general, menos delgada que en la formación del sonido castellano [...] . En el resto de la provincia la s predominate es coronal o coronopredorsal, más avanzada hacia los dientes, más plana y de timbre más agudo que la de los pueblos de la sierra [...] ", NAVARRO, T., ESPINOSA, A. y RODRIGUEZ-CASTELLANO, L., "La frontera del andaluz", en *R.F.E.*, XX, 1933, pp. 225-277 (p. 245). "[...] en los palatogramas la s de Córdoba muestra unos contactos laterales más amplios [...] ". *Allí mismo*, p. 246.

25. "No se puede decir que estas variantes se encuentren claramente deslindadas entre sí no por su forma articulatoria ni por su localización geográfica [...] ", "La frontera del andaluz", p. 246. "Entre la s apical cóncava y la coronal plana, no se advierte una frontera definida y precisa. El tránsito de una a otra forma [...] ocurre a través de lugares en que conviven ambos tipos de s, juntos con variantes intermedias de dudosa y vacilante impresión [...] ", *Allí mismo*, p. 268. "[...] tampoco hay una separación clara y definida entre la s predorsal y la coronal. Una y otra suelen oírse juntas en los mismos lugares [...] En ocasiones el sonido parece resultar de una articulación intermedia, coronopredorsal y dentoalveolar, en que los elementos de los dos tipos citados participan e intervienen juntamente en mayor o menor proporción [...] ", *Allí mismo*, p. 269. Ver también ZAMORA, A., *Dialectología Española*, p. 287, y LLORENTE, A., "Fonética y Fonología Andaluzas", en *R.F.E.*, XLV, 1962, pp. 227-240 (pp. 237-38).

superior en los hombres que en las mujeres<sup>26</sup>. En posición final de grupo fónico lo normal es el grado Ø de -s/ (fonema intermitente). En algún informante se mantienen espiraciones glotales de -s/<sup>27</sup>. Y en raras ocasiones reaparecen variantes sibilantes (a veces, con matiz irónico). En posición implosiva interior lo normal es que aparezca por -s/ una espiración glotal, asimilada en distintos grados al fonema consonántico subsiguiente<sup>28</sup>. Por fonética sintáctica, las variantes espiradas de -s/ pueden pasar a la posición

26. Ver LAPESA, R, "Sobre el ceceo y el seseo andaluces", en *Estudios de Historia Lingüística Española*, Paraninfo, Madrid, 1985: "[...] el abandono de la pronunciación áptico-alveolar /s/ propia de la s-, -ss-, sustituyéndola con cualquier articulación nacida de la evolución de c, ç, fue históricamente ceceo, tanto si el sustituto era ciceante ([θ o ð]), como si era siseante ([◀s] o [ð [...]])", p. 263. Ver también LAPESA, R., "El Andaluz y el Español de América", *Allí mismo*, pp. 267-282. Y "[...] En el fondo, pues, ceceo y seseo son dos variantes posibles de un mismo hecho: la neutralización o indistinción y pérdida del carácter diferenciador de los fonemas castellanos /θ/ y /s/, y la realización única de sus correspondientes sonidos [...]" , VAZQUEZ MEDEL, M.A., "El Habla de Sevilla", en *Sevilla y su provincia*, Sevilla, 1984, t. I (, pp. 34-35).

27. "[...] la aspiración de s. Cuando esta articulación queda final absoluta [...] se aspira siempre, sin distinción de sexo ni edades [...]—", ZAMORA, A., *Dialectología*. ... p. 318. No es cierto aquí.

28. /s/ implosivo pasa a h y a Ø. En cuanto a las causas: "[...] me refiero a las posibles causas del exagerado evolucionismo fonético del andaluz, recordando la explicación más convincente y aceptada, aunque en manera alguna sea la única: la pereza articuladora del hombre andaluz, quizá ocasionada por el clima o la psicología, que tiene como consecuencia la relajación articuladora, la falta de tensión, el desvanecimiento de los sonidos y su transformación, asimilación y aspiración o pérdida [...]" , LLORENTE, A., "Fonética y fonología Andaluces", en *R.F.E.*, XLV, 1962, pp. 227-240 (p.30). La misma razón se da en "El habla de Cabra", p. 574. "Estas nuevas oposiciones fonológicas [s / z] no han venido a enriquecer el sistema andaluz al que sustituyen; en cambio se puede hablar del hecho frecuente de desaparición de una oposición fonológica que no es reemplazada por una nueva; nos hallamos delante de las famosas igualaciones que empobrecen el sistema fonológico del andaluz, como terminarán empobreciendo el sistema fonético [...] igualación s θ [...]" , LLORENTE, A., *Obra citada*, p. 240. Parece injustificado el pesimismo del profesor MONDEJAR. Si se producen estos cambios en el Castellano de Andalucía, es seguramente porque su sistema fonológico es sobreabundante o están mal distribuidas sus unidades. Ver GUITARTE, Gu.: "[...] donde se desfonologizó la oposición /θ/ - /s/, la tendencia a integrar los fonemas en tríadas llevó a /s/ al orden dental [...]" , en "El ensordecimiento del zelsmo porteño", en *R.F.E.*, XXXIX, 1955, pp. 261-283. Ver A. ALONSO, "Historia del ceceo y seseo andaluces", en *Thesaurus*, VII, 1951, pp. 169-76. La lengua cambia continuamente buscando nuevos reequilibrios entre los fonemas existentes. Ver MARTINET, A., *Economie*, ..., p. 94. Y FRAGO, A., "Materiales para la historia de la aspiración de la /-s/ implosiva en las hablas andaluzas", en *L.E.A.*, V, 1983, pp. 153-171.

explosiva<sup>29</sup>, solución que alterna con la reaparición de sibilante<sup>30</sup>, la pérdida o grado Ø sin sinalefa (o con hiato), o el grado Ø con sinalefa (o con transición suave)<sup>31</sup>. La variante más generalizada (y mucho más frecuente en hombres que en mujeres) es la de Ø y falta de sinalefa (que ya he dicho antes que sirve para la pluralización en estos jóvenes. En las mujeres reaparece con cierta frecuencia la espiración explosiva por -/s/. Esta espiración explosivizada de -/s/ invade en casos de momento anecdóticos la posición explosiva, incluso inicial de palabra ([hábe] (¿sabés?), y llega a la pérdida ([ábe] (¿sabes?))<sup>32</sup>. En posición implosiva interior (de palabra o de grupo fónico en sintagma) la suerte de -/s/ es distinta según el fonema consonántico subsiguiente<sup>33</sup>. Globalmente los casos de sibilante son anecdóticos (3,59 %),

29. Sobre la explosivización de [h] de /s/ implosivo por fonética sintáctica, ver NARBONA, A. y MORILLO-VELARDE, R., quienes, después de opinar que lo normal aquí es la reaparición de sibilante (en el occidente andaluz), sin embargo, añaden: “[...] los límites lingüísticos son aleatorios e imprecisos, de manera que sólo podemos hablar en términos de predominio. No quiere decir lo anterior, por tanto, que en el occidente de Andalucía no se produzca la aspiración de -s en otras circunstancias, sino que la solución más frecuente y normal es su reaparición. En general, el mantenimiento de la -s en forma de una aspiración intervocálica se produce también con cierta frecuencia en esta zona, aunque afecta preferentemente al habla de los sectores jóvenes y cultos de la población, es decir, aquellos que también han olvidado la aspiración de la F- inicial, como sucede en andalucía Oriental”, *Las hablas andaluzas*, pp. 76-77. En mis datos la solución abrumadoramente mayoritaria es θ e hiato. “El punto más difícil de precisar quizá sea el de la s final en contacto con la vocal inicial de la palabra siguiente, debido a las grandes discrepancias que se advierten en la pronunciación de los sujetos [...] no nos ha sido posible dar con la norma general, pues una misma persona aspira la s final ante vocal en algunos ejemplos (loh ombre ‘los hombres’, lah onse ‘las once’, doh año ‘dos años’) y pierde la aspiración o pronuncia s en otros [...] [...] en la conversación diaria se oye mucho la aspiración de la s [...]”, RODRIGUEZ- CASTELLANO, L. y PALACIO, A., “El Habla de Cabra”, p. 591.

30. El profesor MONDEJAR, A. interpreta la reaparición de sibilante de /s/ implosivo explosivizado por fonética sintáctica como prueba de que “[...] el hablante practica simultáneamente un sistema y restos gramaticalizados del antiguo”, en “Diacronía y sincronía...”, p. 396.

31. La aspiración “[...] ha quedado reducida a un leve espíritu que apenas sirve para otra cosa que para evitar la reducción de las dos vocales a una sola sílaba”, RODRIGUEZ-CASTELLANO, L. y PALACIO, A., “El Habla de Cabra”, p. 407.

32. “En posición inicial, la aspiración y su pérdida en algún caso, de la [s] no se dan con regularidad; puede encontrarse con escasa frecuencia en el habla más rústica o de más acentuado subruralismo: [hábe] ‘sabes’ [...]”, MONDEJAR, J., “Diacronía y sincronía...”, p. 397.

33. “Toute autre s se trouve tellement affaiblie, dans le parler andalou, qu’on n’y reconnaît plus de sibilant, soit entre voyelle et consonne, soit devant une pause quelconque [...]”, WULFF, F., *Un Chapitre de phonétique...*, Stockholm, 1889, p. 40. Y “La s [...] cuando va en posición interior final de sílaba seguida de consonante y final de palabra [...] se aspira, por lo general en un sonido sordo [...] [...] En

la variante normal es [h] (espiración glotal) con distintos grados de asimilación al fonema consonántico siguiente (83 %) y es importante la variante Ø (13 %) (bien por pérdida, bien por reabsorción de la variante [h] de -s/ en el fonema consonántico siguiente). En posición final de grupo fónico la variante generalizada de -s/ es Ø (solución casi única en los hombres y que alcanza el 75 % en las mujeres)<sup>34</sup>. Son escasos los mantenimientos de sibilante y algo más abundantes los de -[h]. Ante palabra siguiente encabezada por vocal (dentro del mismo grupo fónico), las variantes de -s/ son: 1: Ø y la falta de sinalefa (61 % global: 72 % en hombres y 49 % en mujeres), 2: Ø con sinalefa: 15,53 %, 3: [h] (15,53 % global: 5,47 % en hombres y 26,92 % en mujeres) y 4: reaparición de sibilantes (7,11 %).

La variante más generalizada de -s/ ante /p/, /t/, /k/ es [h]. La palabra actúa aquí como unidad fonológica clara<sup>35</sup>. Las diferencias de porcentajes de [h] de -s/ en los tres contextos subsiguientes aludidos se deben (no me cabe duda) a sutiles mecanismos de asimilación y disimilación<sup>36</sup>. Probablemente el fenómeno de espiración de -s/ es más antiguo ante /k/. Por otra parte, el escaso grado Ø en este contexto habla del proceso de reforzamiento que ejerce el fonema consonántico subsiguiente explosivo sobre el anterior implosivo (lo refuerza, cualquiera que sea la variante concreta en que aparezca).

Ante /b/, /d/, /g/ las variantes [h] de -s/ disminuyen, frente al grado Ø, ante la mayor facilidad del fonema fricativable subsiguiente para reabsorber la espiración glotal variante de /s/. Ante /b/ las soluciones son más variadas, por el punto de articulación labial<sup>37</sup>. Ante los fonemas fricativos

---

posición final de sílaba ante consonante la s aspirada [...] se abrevia de una manera ostensible [...] [con] proceso de asimilación al punto [...] La aspiración de s adquiere de este modo un matiz bilabial, dental, alveolar o velar [...]", "El Habla de Cabra", p. 581.

34. "[...] en posición final absoluta [...] existe, pues, una acusada tendencia a la desaparición de todo sonido en estas circunstancias, y no parece aventurado predecir que, dentro de pocos años —salvo una reacción cultista iniciada desde la escuela primaria— el andaluz de esta zona habrá perdido completamente sus consonantes finales", "El habla de Cabra", p. 585.

35. "[...] el hecho de aparecer la sibilante y la consonante siguiente en la misma palabra hace que los cambios sean a veces más avanzados que cuando los dos fonemas consonánticos pertenecen a voces distintas [...] ", ALVAR, M., "Las hablas meridionales", *R.F.E.*, XXXIX, 1955, pp. 284-313 (p.300).

36. Puede que tengan algo que ver las "Diferencias de duración entre las consonantes españolas", NAVARRO, T., en *R.F.E.*, V, 1918, pp. 367.393.

37. Por sonoro, por labial y por fricativable. "[...] en nuestro dialecto, aunque el resultado de s + sonora sea distinto [al del Francés, también parece que el proceso va un poco más adelantado en estas circunstancias [...] ", RODRIGUEZ-CASTELLANO, L. y PALACIO, A., "El Habla de Cabra", p. 585. "[...] Cuando la consonante que sigue a la -s es fricativa las asimilaciones son, sin embargo, mucho más frecuentes [...] " NARBONA, A. y MORILLO-VELARDE, R., *Las hablas andaluzas*, p. 77. "[...] Cuando se trata de un nexa consonántico formado por ese más oclusiva sorda,

las variantes [h] de -/s/ presentan una amplia gama de porcentajes: 71 % ante /y/ (casi no fricativo), 64 % ante /f/ (¿por disimilación?), 51 % ante /x/, 38 % ante /θ/ y 17 % ante /s/. Las variantes fricativas del fonema consonántico subsiguiente favorecen la asimilación de la fricativa laríngea de -/s/ en posición implosiva.

Hay una gradación clara en las variantes [h] o [Ø] de -/s/ implosivo interior, según el carácter del fonema consonántico siguiente. Los datos de [h] son: 1: ante oclusivo: 91 %, 2: ante africado: 83 %, 3: ante oclusivo flojo o fricatable: 79 %, 4: ante sonante: 73 %, 5: ante fricativo: 42 %. La matización del polimorfismo queda clara. Por otra parte, el carácter sordo o sonoro del fonema siguiente no creo que influya en las variantes de -/s/, sino el modo y el punto de articulación del propio fonema.

12. El fonema /y/ ha recogido las variantes del antiguo /j/<sup>38</sup>. Las variantes normales son de tensión media. Hay algún caso de [j̃] de antiguo /j/. En casos aislados se genera [y] en hiatos ([riyendo]). Se observa a veces la vacilación vocal/consonante: [jéndo] / [féndo] (yendo) (invasión de campo de dispersión).

13. Las variantes explosivas de /x/ son más flojas que en el Norte en general<sup>39</sup>. En un porcentaje elevado se presenta con variantes glotales espiradas (con grandes variaciones entre unos y otros informantes: 95 % de la n.º 5 / 7,5% de la n.º 4). El proceso de aflojamiento de /x/ llega en algún caso incluso al grado Ø ([mué] (mujer) (variante de escasa aparición). En posición implosiva, el fonema sólo tiene presencia cuando coincide con el final de palabra, y la variante normal es grado Ø, según el mecanismo del fonema intermitente ([reló] (reloj)...).

14. ¿El fonema glotal espirado?<sup>40</sup>: Frente a la opinión del profesor Mon-

lo inevitable como último paso, dada la consistencia del sonido sordo, es la asimilación de la aspiración, o, mejor dicho, la desaparición progresiva de la aspiración y la aparición de la geminada; cuando el grupo consonántico español lleva de segundo elemento una oclusiva sonora, se simplifica por pérdida de la aspiración, quedando intacta la sonora [...], MONDEJAR, J., "Diacronía y sincronía,..." p. 401. Discutible.

38. Aquí no hay variantes rehiladas de /y/ (aparte, quizá, el caso de generación de [y] en la informante n. 9), como se señala en "El Habla de Cabra", p. 412. Sí, en algún caso, el mantenimiento de variantes tensas, africadas, de /y/. Ver "El Habla de Cabra", p. 413. Ver también NARBONA, A. y MORILLO-VELARDE, R., *Las hablas andaluzas*, p. 67; LABRADOR, T. y otros, *Sociolingüística Andaluza: II/y en Lepe (Huelva)*, Sevilla, 1975; NAVARRO, T., "La metafonía vocálica y otras teorías del Sr. Colton", en *R.F.E.*, X, 1923, pp. 26-56; GUITARTE, Gu., "El ensordecimiento del zeísmo porteño", en *R.F.E.*, XXXIX, 1955, pp. 261-283; y NAVARRO, T., "Rehilamiento", en *R.F.E.*, XXI, 1934, pp. 274-279.

39. Sobre el asunto, ver: NARBONA, A., y MORILLO-VELARDE, R., *Las hablas andaluzas*, p. 57; RODRIGUEZ CASTELLANO, L. y PALACIO, A., "El Habla de Cabra", p. 591; ZAMORA, A., *Dialectología...*, p. 297; y MONDEJAR, J., "Diacronía...", p. 391.

40. El profesor MONDEJAR establece espiraciones glotales de seis procedencias y propone que todas ellas son realizaciones de un único fonema glotal "espirado" andaluz. Ver "Diacronía,..." pp. 375-402.

déjar, en el Castellano de los jóvenes de Córdoba hay espiraciones glotales que (aparentemente, al menos) son variantes de distintos fonemas: 1: las escasas variantes [h] procedentes de /f/ latino normalmente en posición inicial de palabra, 2: las variantes glotalizadas del fonema /x/ en posición explosiva, 3: las variantes implosivas interiores de /s/, que aparecen como espiraciones glotales más o menos asimiladas al fonema consonántico siguiente (y que aparecen en ocasiones en posición final de grupo fónico también) 4: las variantes de /k/ y /θ/ en posición implosiva interior y 5: las variantes glotales espiradas de /s/ implosivo que quedan explosivizadas por fonética sintáctica. Las variantes de 1 son escasas. Mi propuesta sobre las otras es considerar dos grupos de variantes glotales espiradas: 1: las de /x/, que, generalmente, aparecen en posición explosiva, y 2: las de /s/, /k/ y /θ/ (o incluso de otros fonemas) en posición implosiva (interior), que suponen un caso claro de invasión múltiple de campo de dispersión con resultado de neutralización (en dicha posición implosiva) de las oposiciones entre varios fonemas consonánticos.

15. Las variantes de /c/ son aquí ligeramente más palatalizadas que en el Norte (postalveolares o alveolares) y mantienen, frente a Sevilla capital, el elemento africado<sup>41</sup>.

16. Se han observado algunos casos de pérdida nasal /n/ en posición implosiva (o /N/). Frente a esto, algunos casos de adición de sonido nasal, no tan frecuentes como parecen oírse en el pueblo de Córdoba<sup>42</sup>.

17. El fonema /l/ presenta algunas variantes destacables en posición implosiva. Si ésta es interior (normalmente), se produce la neutralización de su oposición con /r/ (o con /R/). Las variantes concretas más frecuentes (con mucho) producto de esta neutralización son las deslateralizadas [r]. El fenómeno es, en general, escaso (frente a lo que se ha opinado): presenta un porcentaje global de aparición del 7,31% y en ningún informante ha superado el 34 % de apariciones. El fenómeno se ajusta a las siguientes reglas: 1.ª: no afecta a los adverbios en —mente entre el sufijo y el lexema, 2.ª: sólo funciona normalmente en interior de palabra, 3.ª: a veces afecta al artículo en sintagma, 4.ª: no afecta a los casos en que /l/ queda explosivizado por fonética sintáctica. Los casos de [l] por /r/ en esta posición son anecdóticos. En posición final de palabra las pérdidas de -/l/ son escasas (7,87 %) <sup>43</sup>. Su elevado rendimiento funcional (artículos, pronombres...) y

41. Creo que las variantes de /ç/ en Córdoba son más palatalizadas que las del norte (frente a lo que opinan NARBONA, A. y MORILLO-VELARDE, R., *Las hablas...*, p. 70). Ver LLORENTE, A., "Fonética y Fonología Andaluza", p. 236.

42. Ver NARBONA, A. y MORILLO-VELARDE, R., *Las hablas...*, pp. 54-55. Ver "El Habla de Cabra", p. 596.

43. Sobre /r/ y /l/ implosivos, ver "El Habla de Cabra", p. 408 y pp. 578-579. Ver NARBONA, A. y MORILLO-VELARDE, *Las hablas...*, p. 82. Frente a lo que éstos opinan, en mis datos las variantes deslateralizadas de -/l/ implosivo interior son escasas... Sobre -R y -L ver NARBONA, A. y MORILLO-VELARDE, R., *las hablas...X*, pp. 82-83. Frente a ellos, no es lo mismo en mis datos -R que -L. Ver también "El Habla de Cabra", pp. 586-587.

la frecuente interiorización en sintagma (normal en el caso del artículo) son motivos evidentes para el mantenimiento. Las pérdidas no son indiferentes al tipo de palabra en que aparece el fonema: en artículos y pronombres personales bajan al 2%. En el resto de las palabras suben al 23 %. Además, la variable mensaje corto/mensaje largo influye en la mayor o menor conservación de -l/.

18. El fonema /r/ neutraliza su oposición con /l/ en posición implosiva interior. En posición final de palabra las pérdidas de -r/ son del 62 %, mucho mayores, como se ve, que las de -l/<sup>44</sup>. Las pérdidas son mucho mayores en mensaje largo que en mensaje corto. Pero el motivo fundamental aquí parece ser el suficiente cuerpo fónico de las palabras en que aparece -r/ (infinitivos...), además del mecanismo del fonema intermitente.

19. En el grupo /r/ la variante generalizada es [ll] (61 %), seguida del mantenimiento del grupo sin asimilación (32 %) y de la asimilación con reducción (5,88 %)<sup>45</sup>.

20. La pérdida de consonantes en posición final de grupo fónico es un rasgo común en el Castellano de estos jóvenes de Córdoba<sup>46</sup>. El porcentaje global de pérdidas o grado Ø por consonante final es del 61 %. Y es grande la diferencia entre el que más pierde (82 %) y el que menos pierde (34 %).

21. El cierre glotal: Siguiendo la tendencia aludida a la neutralización de las oposiciones interconsonánticas en la posición implosiva, he observado la aparición en esa posición de un cierre glotal (que algunos han interpretado como un aumento de tensión<sup>47</sup>) como representante concreto de distintos fonemas: [pjé'na] (pierna), [ha'míne] (jazmines), [interu'tó] (interruptor), [noh-tú'no] (Nocturno), [fú'bo] (fútbol), [dehpe'tíbaménte] (despectivamente),...

22. El fonema intermitente: Ya se ha visto que los porcentajes de pérdidas de fonemas consonánticos en posición final de grupo fónico son elevados<sup>48</sup>. Pero tanto la configuración de la palabra como el fonema mismo

44. -R se pierde bastante más que -L seguramente por el mayor rendimiento funcional (aparte interiorizaciones en sintagma de -L).

45. Ver NARBONA, A. y MORILLO-VELARDE, R., *Las hablas Andaluzas*, p. 83 (presentan también [hl]).

46. Ver "El Habla de Cabra", p. 585.

47. "[...] Antonio Llorente, quien se manifiesta sorprendido por la ruptura de la tendencia a la relajación ("una de las más importantes características del dinamismo lingüístico andaluz") supone la aparición de sonidos "dobles" o "geminados", de los que afirma además que "se pronuncian en Andalucía con una gran tensión articuladora", MORILLO-VELARDE, R., "Sistemas y estructuras en las hablas andaluzas", en *alfinge*, 3, 1985, pp. 29-60 (p. 39).

48. "[...] en algunas capas de cultura más elevada, la -d reaparece en los plurales: berdádeh [...]", ZAMORA, A., *Dialectología Española*, p. 319. "Hay algunos casos en la lengua vulgar en que el representante del fonema es cero. En la lengua corriente este fenómeno de "latencia" sucede con el fonema /d/ en la terminación -ado [...]", ALARCOS, E., *Fonología española*, p. 185. No sólo ocurre con el fonema /d/ ni sólo en las capas bajas.

están reforzados por el mecanismo del FONEMA INTERMITENTE: el fonema presenta grado  $\emptyset$  en posición final de grupo fónico, y reaparece cuando la palabra se combina con algún formante. Los fonemas que actúan aquí como intermitentes son /l/, /r/ (no /r̄/), /d/, /θ/, /s/ (alguna vez /x/ y dudosamente /n/ y /b/): [igwá] (igual), [komerθjá] (comercial), [kaló] (calor), [θjudá] (ciudad), [xwé] (juez), [béθe] (veces), [inglé] (inglés), [kordobése] (cordobeses),... Los casos concretos de reaparición de fonema intermitente son: combinación con plural, con femenino, posición posterior (no apocopada: [terθé] (tercer)/[terθéro] (tercero)), recepción de algún pronombre átono por parte del infinitivo ([lebantáro] (levantaros), adición de sufijo ([santandé] (Santander)/[santanderíno] (santanderinos).

23. La invasión de campo de dispersión: El campo de dispersión de un fonema es la zona por la que se pueden distribuir sus variantes, sin introducirse, normalmente, en las zonas de influencia de los otros fonemas<sup>49</sup>. En la práctica, sin embargo, se producen invasiones de campo. Y esto es posible porque a menudo las distinciones fonemáticas son sobreabundantes. Son hechos concretos de este fenómeno general en el Castellano de los jóvenes de Córdoba: la tendencia a la neutralización de todas las oposiciones interconsonánticas en la posición implosiva (donde una serie de fonemas comparten un mismo campo fónico: el de la espiración glotal o el del cierre glotal), el "seseo", las glotalizaciones de /x/,...

24. En cuanto a la sistematización de subsistema fonológico consonántico, la tendencia que se observa en el Castellano de estos jóvenes de Córdoba (como en el Español de América (ver GUITARTE<sup>50</sup>) va en el sentido de una más lógica redistribución de las unidades existentes: /s/ pasa a la posición dental, /θ/ se hace ligeramente más palatal; con lo que queda algo liberado de carga el orden alveolar.

25. El polimorfismo<sup>51</sup> queda muy matizado si se tienen en cuenta los distintos contextos en que aparecen las variantes de los fonemas en que ocurre este fenómeno. Lo hay en el "seseo" frente a la distinción de variantes ciceantes de /θ/, en las variantes velares o glotales de /x/, en las pérdidas de /d/ intervocálico en los participios en -ido, en sustantivos y en adjetivos procedentes de participios. Y está matizadísimo en las variantes de /s/ implosivo interior y en otros fenómenos.

26. Para otra vez queda el estudio de las variaciones debidas a las variables sociolingüísticas.

49. Ver MARTINET, A., *Economie...*, p. 47.

50. Ver GUITARTE, Gu., "El ensordecimiento del zeísmo porteño", ya citado.

51. Sobre el polimorfismo, ver: ALVAR, M., "Las hablas meridionales", en *R.F.E.*, XXXIX, 1955, pp. 284-313; CARBONERO, P., "Polimorfismo y funcionalidad en el uso lingüístico de hablantes andaluces", en *Sociolingüística Andaluza*, 1, Sevilla, 1985, pp. 45-46 y 52, y MONDEJAR, J., *El Verbo Andaluz*, C.S.I.C., Madrid, 1970 (donde cita a ALLIERES, J., *VIA DOMITIA*, 1, 1954, pp. 70-103.

## NOTA SOBRE LA "ESPIRACION":

Que la llamada "aspiración" se produce por "espiración" o salida del aire es algo de lo que a mí no me cabe la menor duda. MARTINET, A. dice: "[...] on perçoit ce qu'on nomme traditionnellement, assez curieusement, l'aspiration [...]", en *La Description Phonologique*, Paris, Minard, 1956, p. 19. El profesor LAZARO CARRETER, F. aclara el asunto, creo, definitivamente: "Aspiración. 1.- Uno de los tiempos de que consta la respiración, durante el cual el aire penetra en los pulmones [A. Einatmung; I.F. Inspiration]. Nada tiene que ver este hecho con el fenómeno fonético de la aspiración, descrito a continuación, que se produce mediante *espiración* 2.- Soplo sordo, velar o uvular [A. Harch], producido mediante *espiración*, que acompaña a ciertos sonidos, llamados aspirados [A. Gehaucht] [...]", en *Diccionario de Términos Filológicos*, 3.ª ed., Madrid, 1974.

Ver también "Espiración", en LAZARO, F., *Obra citada*, p. 171.

Ver también ESPINOSA (hijo) y RODRIGUEZ CASTELLANO, L., "La aspiración de la "h" en el sur y oeste de España", en *R.F.E.*, XXIII, 1936, cuaderno 3.º, pp. 225-254 y cuaderno 4.º, pp. 337-378, donde hablan de "fuerza espiratoria" (según Fink) (p. 338), "*aire espirado*" (citando a Grammont, *Traité de Phonétique*, Paris, 1933) (pp. 340-341) "*fricativa laríngea*" (citando a Alther) (p. 342). Y "[...] i el signo [...] indica una aspiración faríngea sorda. Pueden ocurrir distintos grados de intensidad, desde el *soplo* más tenue hasta la aspiración más fuerte, *próxima a x*; la fuerza de la h depende del esfuerzo *espiratorio* o de la estrechez articulatoria; h representa una aspiración fuerte y abierta; voladita, indica reducción del sonido, o por debilitación de la corriente *espirada* o por ensanchamiento de la estrechez oral o faríngea." (los subrayados son míos), *Obra citada*, p. 342. Citas que creo que no dejan lugar a duda acerca de lo que es lo que se llama "aspiración", que se corresponde en realidad con una *espiración*, o sea, salida del aire con roce sobre las paredes de la glotis.

Más: "[...] [no hay inconveniente en aceptar la terminología de aspiraciones bilabiales, dentales [...] si con ella se quiere explicar que en estos casos el sonido aspirado, sin perder su naturaleza de articulación laringo-faríngea, ve modificada la columna de *aire espirado*, casi simultáneamente, en determinado punto del canal bucal, produciéndose de este modo el efecto acústico de una articulación dental [...] según sea la consonante que le siga. Es decir, que en estas condiciones, el *aire espirado* que ha producido la aspiración es atraído por la consonante siguiente, teniendo lugar con ello un claro fenómeno de asimilación, sin que por ello cese el *roce característico de la laringe* [...]" , RODRIGUEZ CASTELLANO, L., y PALACIO, A., "EL Habla de Cabra", en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, n. 4, 1948, p. 406.

Los profesores NARBONA, A., y MORILLO-VELARDE, R., opinan, sin embargo, que el aire entra. Ver *Las Hablas Andaluzas*, Cajasur, Córdoba, 1987, pp. 44 y pp. 55-56.